

Migración y género. Un abordaje cualitativo para el estudio de caso de dos barrios periurbanos en el partido de La Matanza.

Brenda Matossian y Yamila Soledad Abal.

Cita:

Brenda Matossian y Yamila Soledad Abal (2019). *Migración y género. Un abordaje cualitativo para el estudio de caso de dos barrios periurbanos en el partido de La Matanza. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/167>

Migración y género. Un abordaje cualitativo para el estudio de caso de dos barrios periurbanos en el partido de La Matanza¹.

Yamila Soledad Abal

Becaria ANPCyT PICT 3166-15 en CONICET-IMHICIHU- yamila.abal@gmail.com

Brenda Matossian

Investigadora Adjunta CONICET-IMHICIHU - bmatossian@gmail.com

Eje 3: Estructura social, demografía, población

Mesa 40: Interseccionalidad y migraciones. Enfoques, problemáticas y desafíos sobre clase, género, etnia.

Resumen

En el marco de un proyecto sobre el acceso a derechos en población migrante que reside en el municipio de La Matanza, partido que posee casi dos millones de habitantes, 10 % de los cuales son migrantes internacionales, este trabajo se enfoca específicamente en dos barrios periurbanos de González Catán, cuyos orígenes se remontan a tomas de tierras y de viviendas recientes que fueron habitadas por conjuntos sociales empobrecidos y caracterizados por tener trayectorias biográficas marcadas por experiencias de movilidad espacial, muchas de ellas involucrando la llegada desde Paraguay.

A partir de un enfoque cualitativo y partiendo de la noción de interseccionalidad, se pretende analizar las narrativas de mujeres migrantes que habitan dichos barrios, reconociendo los modos en los que diversas desigualdades y ejes de dominación se yuxtaponen y se expresan en las vidas de estas personas. Para ello, se realizaron entrevistas en profundidad, que luego fueron trabajadas a partir de la técnica de análisis de contenido temático.

Como resultado, se han identificado algunos aspectos claves vinculados a los diversos sentidos otorgados al proceso migratorio y territorial, que dan cuenta de la búsqueda de una mejor

¹ Esta ponencia es producto de la investigación llevada a cabo en el PICT 3166/2015 (2017 -2019) Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescales de la inclusión social. Préstamo BID. Ministerio de Innovación, Ciencia y Tecnología. Agencia de Promoción Científica y Tecnológica. El proyecto está radicado en Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Unidad Ejecutora CONICET, como Institución Beneficiaria (Buenos Aires, Argentina).

calidad de vida y bienestar en trayectorias atravesadas por una multiplicidad de violencias estructurales.

Palabras clave: Migraciones; Interseccionalidad; La Matanza;

INTRODUCCIÓN

El PICT 3166/2015 (2017 -2019) “Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescalares de la inclusión social” aborda diferentes dimensiones del acceso a derechos en población migrante que reside en el partido de La Matanza.

El Partido de La Matanza fue elegido como área de estudio porque combina espacios densamente urbanizados, próximos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con espacios de la periferia, más dispersos, con predominio de hábitat popular. También porque tiene 10 % de su población nacida en países distintos a la Argentina de acuerdo al último censo nacional (INDEC, 2010²), siendo posible a su vez, identificar porcentajes más elevados de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en los hogares con población migrante (Matossian, 2017³).

En este encuadre dado por el proyecto marco, que habla sobre la necesidad de indagar sobre procesos migratorios y acceso a derechos en el partido de La Matanza, fue necesario iniciar un recorte espacial con el objetivo de llegar a una escala barrial que nos permitiera ahondar en profundidad sobre estos aspectos desde una perspectiva socio-antropológica.

Inicialmente, a partir de los datos obtenidos en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, identificamos las áreas que concentraban radios censales en los que altos porcentajes de la población ha nacido en países distintos a la Argentina.

A su vez, podemos agregar para todo el partido de La Matanza, que entre la población nacida en países distintos a la Argentina, se destaca la nacida en Paraguay, con el 45% de aquel grupo, seguida por Bolivia con el 28%. La población nacida en ambos países se distribuye al interior del partido con niveles de concentración muy disímiles, destacándose para el caso de Paraguay mayores proporciones en los radios censales alejados de las principales vías de comunicación, próximos a las áreas periurbanas.

²INDEC. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Buenos Aires. 2010
https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135

³Matossian, Brenda. *Cartografías matanceras: una aproximación geodemográfica al estudio de las migraciones*. XII Jornadas de Sociología. Recorridos de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera. 2017. http://jornadasdesociologia2017.sociales.uba.ar/altaponencia/?acciones2=ver&id_mesa=8&id_ponencia=847

Una vez identificadas estas áreas, nos propusimos reconocer dentro de ellas, sectores y barrios que se caractericen por, además de presentar una alta proporción de población migrante, por condensar situaciones de desigualdad social y violencias estructurales que se traduzcan en vulneraciones de derechos.

Así, nos enfocamos en zonas periurbanas del segundo y tercer cordón, resultantes de procesos recientes de expansión de la mancha urbana. En este trabajo, nos enfocamos puntualmente en dos barrios periurbanos de González Catán, cuyos orígenes se remontan a tomas de tierras y de viviendas recientes que fueron habitadas por conjuntos sociales empobrecidos y caracterizados por tener trayectorias biográficas marcadas por experiencias de movilidad espacial, muchas de ellas involucrando la llegada desde Paraguay.

Desde la perspectiva interseccional, en este trabajo se pretende indagar sobre algunos aspectos de las biografías de tres mujeres que habitan estos barrios, siendo dos de ellas migrantes de origen paraguayo y una tercera hija de padres y hermanos/as que migraron desde el Paraguay cuando ella aún no había nacido.

ALGUNOS ASPECTOS CONCEPTUALES

La noción de la interseccionalidad, gestada desde los estudios feministas y la decolonialidad, reconoce la necesidad de abordar las distintas desigualdades sociales, como capas que suceden de modo simultáneo. Según Nash (2008)⁴, ha sido creada como herramienta diseñada para combatir las jerarquías, las hegemonías y las exclusividades como así también los binarismos propios de la modernidad en torno a los debates sobre estudios de género y “raza”. También se reconoce su surgimiento como respuesta a la larga historia de esencialismos en los estudios sobre identidades, avanzando hacia el conocimiento de las heterogeneidades al interior de los grupos antes abordados como internamente homogéneos. Esta ha sido una característica muy usual dentro de ciertos estudios migratorios que priorizaron, casi exclusivamente, las fuentes de investigación secundarias, cuantitativas, principalmente información proveniente de los censos. Tal como afirma Alicia Lindón (2011)⁵, se trata de una visión de lo social como agregado que termina por reducirlo, ya que este tipo de procedimiento teórico-metodológico pierde todo aquello que no es tangible, invisibilizando aspectos inmateriales relevantes.

⁴ Nash, Jennifer. “Re-thinking intersectionality”. *Feminist Review* 89. 2008, pp. 1-15. <https://philpapers.org/archive/NASRI.pdf>

⁵ Lindón, Alicia. “Revisitar la concepción de lo social para una Geografía constructivista”. En: P. Zusman, R. Haesbaert, H. Castro y S. Adamo (Eds) *Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 2011, pp. 177-212.

McCall (2005)⁶ indica que los estudios de la interseccionalidad se vinculan estrechamente con las metodologías que consideran la complejidad y que, por lo tanto, rechazan aquellas reduccionistas o simplistas. Esta autora sintetiza tres aproximaciones: complejidad anticategorial, intracategorial e intercategorial. Las tres aproximaciones enfrentan la necesidad de lidiar con la complejidad y se distinguen por su manera de abordar las categorías analíticas para el estudio de la vida social. La anticategorial busca deconstruir las propias categorías analíticas dado que las consideran reduccionismos que impiden analizar desde la complejidad. En el otro extremo de las posturas, la intercategorial adopta provisoriamente las categorías para documentar las relaciones de inequidad entre los grupos sociales y sus dimensiones múltiples y conflictivas. Por otra parte, la complejidad intracategorial se ubica entre ambas posturas, entre el rechazo de las categorías y un uso estratégico de ellas. Interroga la creación de fronteras conceptuales y limitaciones aunque también reconoce la perdurabilidad de las relaciones que las categorías sociales y representaciones tienen en el tiempo. Este último enfoque suele tomar un grupo social particular en ciertos puntos de la intersección para analizar la experiencia vivida. En esta ponencia, nos apropiamos de esta última forma de complejidad para, desde allí, aplicar la noción de interseccionalidad al análisis de la relación entre migraciones, desigualdades socio-territoriales, género y acceso a derechos.

Estas perspectivas de análisis habilitan el debate acerca de cómo el género, la clase y las pertenencias étnico-nacionales, entre otras clasificaciones, pueden pensarse como capas que se traducen en desigualdades en tanto resultan de diversas posiciones en las relaciones de poder. Es preciso comprenderlas de manera relacional y no adicional (Mallimaci, 2013)⁷, es decir, como desigualdades que se yuxtaponen y se expresan en las vidas de los/las sujetos/as. De tal modo su estudio debe responder a esta cualidad y no ser realizado desde categorías estancas y cerradas.

Por otra parte, este trabajo también está basado en algunos de los principales aportes de la llamada "economía feminista", que a través de la noción "economía del cuidado", llama la atención sobre la importancia central (pero invisibilizada) del rol del trabajo doméstico no remunerado en la reproducción de la fuerza de trabajo y, en consecuencia, del sistema capitalista. Esta corriente plantea que, en la organización social de las tareas vinculadas al cuidado, existe una desigual distribución entre los actores sociales que participan en estas tareas, es decir, el Estado, el mercado,

⁶ Mac Call, Leslie "The Complexity of Intersectionality". *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 30 (3), 2005. pp. 1771-1800. <http://anthropology.msu.edu/anp270-us15/files/2015/05/The-Complexity-of-intersectionality-McCall-2005.pdf>

⁷ Mallimaci, Ana Inés. "Localizando el sentido de las desigualdades. Inclusiones y exclusiones de los/as bolivianos/as en Ushuaia". En: G. Karasik (Coord) *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*, Buenos Aires: Ediciones Ciccus; 2013. pp. 87-106.

las organizaciones comunitarias y las propias familias, recayendo la mayor parte de las responsabilidades sobre estas últimas y, dentro de ellas, sobre las mujeres. Básicamente, lo que este enfoque pretende visibilizar es el impacto negativo que la distribución desigual de las actividades del campo de los cuidados tiene para la vida de las mujeres, que son quienes absorben sus costos, asumiendo una menor participación y peores condiciones de inserción en el mercado laboral y pagando consecuencias en su salud física, psíquica y emocional (Esquivel, 2011⁸; Rodríguez Enríquez, 2015⁹).

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El proceso de aproximación inicial al área de estudio requirió de diferentes estrategias, que no siempre se sucedieron de manera lineal y ordenada. A los fines analíticos es posible identificar dos momentos: 1) una primera aproximación a través del análisis bibliográfico y cartográfico a escala metropolitana y del conjunto de La Matanza y, 2) un segundo acercamiento, asociado a una escala de análisis barrial vinculada al área de estudio particular, a través de recorridos urbanos, observaciones no participantes y entrevistas en profundidad a informantes claves. El presente trabajo fue producido en base a resultados parciales de esta segunda etapa del trabajo de campo, específicamente de entrevistas en profundidad a mujeres referentes que habitan estos barrios.

Con el subsidio de una guía de pautas flexible, fueron realizadas entrevistas en profundidad a diferentes personas que habitan el área de estudio. Todas las entrevistas fueron grabadas, transcritas y luego, trabajadas a partir de la técnica de análisis de contenido de Bardin (1979)¹⁰. Dentro de esta perspectiva, entre los diferentes modos de abordaje, fue elegido específicamente el temático (Minayo, 2013)¹¹ con el objetivo de descubrir los núcleos de sentido que componen las textualidades trabajadas, a partir de la descripción de la presencia, ausencia o frecuencia de aparición de un determinado contenido para “inferir conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción de estos mensajes” (Bardin, 1979)¹².

Cabe señalar que en el marco de las entrevistas en profundidad a estas mujeres nos interesa

⁸ Esquivel, Valeria. *Atando Cabos, deshaciendo nudos. La Economía del Cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. El Salvador: PNUD; 2011.

⁹ Rodríguez Enríquez, Corina. “Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad”; *Nueva Sociedad*, núm. 256; 2015. pp. 30-44.

¹⁰ Bardin, Laurence. *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70; 1979.

¹¹ Minayo, María Cecilia. *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar editorial; 2013.

¹² Bardin, Op.Cit., p. 42

reconstruir sus trayectorias migratorias definidas por Giusti y Calvelo (1998)¹³ como el conjunto de movimientos protagonizados por un individuo o grupo familiar que implica los cambios de lugar de residencia. Nuestra perspectiva implica, asimismo, sumar dimensiones a través de la propuesta de trayectorias migratorias propuesta por Sassone (2017)¹⁴ quien las entiende en tanto herramienta teórica y metodológica, compuesta por trayectorias residenciales, laborales y familiares.

HISTORIAS DE MUJERES EN MOVIMIENTO¹⁵

Para comenzar, es necesario definir quienes son las tres mujeres entrevistadas sobre cuyas historias y relatos nos detendremos. En primer lugar, podemos decir que no son migrantes recientes, sino con cierta antigüedad. Dos de ellas llegaron al país hace más de 40 años y la tercera nació en Argentina apenas sus padres y hermanos llegaron de Paraguay. También tienen en común que las tres se instalaron en los barrios analizados en los últimos años. En esta presentación nos detendremos justamente en el análisis de cuestiones vinculadas con el relato de vida de estas mujeres desde este momento particular de sus trayectorias migratorias. No se trata del momento inicial, de sus primeras experiencias migratorias en el país de destino, sino de una fase avanzada, en la que las mujeres han transitado más de la mitad de su vida en la ciudad, están establecidas, han construido lazos y estrategias múltiples gracias a las cuales tienen resueltos varios de los principales problemas o incertidumbres de las etapas iniciales.

Adela tiene 79 años. Fue la primera mujer del barrio a la que entrevistamos. Hace 42 años llegó del Paraguay a la Argentina en búsqueda de trabajo y desde entonces reside en González Catán. Llegó al país sola, en sus primeras fases residenciales se hospedó en la casa de una cuñada que entonces ya estaba viviendo en Argentina. Luego de conseguir trabajo comienza un proceso de reunificación familiar en el que primero viajó su marido y con el tiempo “fue trayéndose” a sus hijos de a uno. Adela tiene siete hijos/as, dos aún viven en el Paraguay. Del resto, dos nacieron en la Argentina y tres vinieron cuando aún eran niños/as. Trabajó 16 años como empleada doméstica “con cama adentro” al llegar al país. Al barrio San Andrés se mudó hace apenas seis años, para estar

¹³ Giusti, Alejandro y Calvelo, Laura. "En búsqueda de una medición de la reversibilidad". En: Celton, D.; Domenach, H. y Giusti, A. *Migraciones y Procesos de Integración Regional*, Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba - Universidad de Buenos Aires; 1998.

¹⁴ Sassone, Susana. "Trayectorias migratorias: sobre anclajes y movilidades desde la experiencia espacial del sujeto". En: Di Virgilio, M. M. y Perelman, M. *Desigualdades persistentes y territorialidades emergentes: Disputas por el espacio urbano*. Buenos Aires: Biblos; 2018.

¹⁵ Cabe aclarar, que con el objeto de garantizar el anonimato y la confidencialidad de la información construida, tanto los nombres de las mujeres entrevistadas, como de los barrios referidos fueron modificados.

más cerca de los tres hijos que vivían en el barrio desde el momento en el que se originó. En la actualidad, Adela es quien se encarga de preparar la leche y atender a los cerca de 90 niños/as que asisten a un merendero que funciona de lunes a viernes en el barrio. Según su relato, comenzó a hacerse cargo luego de que su hija, “que estaba en política” y había dado origen al espacio, consiguiera trabajo “de tiempo completo” como niñera de los/las hijos/as de quienes trabajan en la Municipalidad de La Matanza, lo que tornaba imposible dedicarle tiempo suficiente al sostenimiento de la copa de leche.

Francisca tiene 58 años. Migró a la Argentina hace 26 años, al barrio de Mataderos, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a la casa de una amiga. Tiene 4 hijos/as, tres de ellos viven en Argentina y una en Paraguay. Al igual que Adela, trabajó 16 años “con cama adentro”, de niñera. Los/as hijos/as migraron a la Argentina, varios años después, ya siendo adultos. Francisca nos cuenta que gracias a las remesas que ella enviaba a sus hijos/as cuando aún ellos/as estaban en Paraguay, consiguieron terminar los estudios primarios y secundarios en una escuela privada. Francisca vive en el barrio Nueva Esperanza desde su inicio, hace casi cinco años. Llegó con su hija, su yerno y tres de sus nietos y durante un tiempo vivió con ellos, hasta que pudo conseguir y acondicionarse otra de las casas del barrio.

Actualmente, Francisca trabaja tres veces por semana y uno de los días que le quedan libres colabora en un comedor popular del barrio que pertenece a la organización política Polo Obrero.

*Como hay tanta necesidad, viste que nosotros... entonces yo voy y ayudo. (...) Está en una casa particular. Se armó atrás, y no tenemos ni cocina ni nada, hacemos a leña, olla y es comedor todos los días de lunes a viernes. (...) Los que llegan se comen un plato de comida, y a la tarde una merienda con torta frita o pan con mermelada. Eso hacemos. Tenemos 2 mesas largas y se llena. **Entrevista a Francisca.***

A su vez, Francisca forma parte de un grupo que misiona en el barrio y en otros barrios cercanos. Una vez por mes pone a disposición su casa, para que un grupo de tres médicos (un pediatra, médico clínico y cardiólogo) convocados por el Padre Juan, respondan diferentes demandas de atención a la salud del barrio. El Padre Juan es el párroco que da misa una vez por semana en un playón ubicado en el centro del barrio Nueva Esperanza y allí mismo organiza torneos de fútbol y actividades semanales con los jóvenes del barrio. Además de poner a disposición su casa, Francisca prepara mate y mate cocido y ofrece galletas a quienes aguardan ser atendidos/as en el parque que rodea su casa.

Yo le decía al padre Juan "La próxima voy a hacer una olla popular,

ahí atrás", tengo ganas de servirles algo a los chicos que vienen sin desayunar, y a las mamás. Vos viste la necesidad que hay. Le estoy diciendo a la vecina: - La próxima me organizo y ¿me ayudás?.

Entrevista a Francisca.

Si bien la migración de Adela y Francisca responde al modelo de mujeres “trabajadoras”, pioneras de la migración, que llegan al país de destino solas, encarnando aquellos tipos de migración enfatizadas por el discurso de la “feminización de las migraciones” (Mallimaci, 2012)¹⁶, sus procesos migratorios han atravesado diferentes etapas, incluyendo las diferentes estrategias llevadas adelante para alcanzar la reagrupación familiar.

La vinculación con el campo de los cuidados atraviesa toda la trayectoria de ambas mujeres, siendo posible analizar múltiples dimensiones. En primer lugar, la migración de ambas, motorizada por la búsqueda de trabajo que les permita dar cuenta de sus necesidades económicas y las de sus hijos/as, encuentra su primer anclaje laboral en su inserción como “trabajadoras domésticas remuneradas” (Rosas et al, 2015)¹⁷, en donde pasan los primeros 16 años de residencia en el país. Es interesante resaltar que en el relato que ambas mujeres realizan de aquella experiencia, es posible identificar analogías que equiparan los vínculos con las personas sujetas de cuidado con vínculos familiares.

*Me fui a cuidar a una nenita, y la nenita se encariñó tanto conmigo que era más yo la patrona que la... Porque cuando te quieren los chicos la patrona... no sabes. Era más, todo lo que yo decía, nomás. Y yo, en ese entonces, vivía con una cuñada que tenía una prefabricada. Me tenían tanta confianza que me daban su hija, para traerla, entonces... Mi nombre es Paulina, bueno, y dice: - No, yo me quiero ir a la casa de Palo, de Paulina - Ellos tenían departamento, y la casa de Palo era la prefabricada. Y dormíamos en el suelo ahí, y ella re chocha. Ella pensaba que era un camping, la nenita, pobre. Y panes ellos tenían su pan árabe y acá el pan era... bueno, ella ponía debajo del brazo y se comía. Entonces le re encantaba venir. Y llegó un momento que la nenita, los sábados, (que no trabajan los judíos los sábados) decía: - No, no quiero comer, quiero en lo de Paulina - No comía nada si yo no estaba. **Entrevista a Adela.***

Vivía prácticamente en el trabajo. 16 años con cama adentro. Yo era

¹⁶ Mallimaci, Ana Inés. “Revisitando la relación entre géneros y migraciones. Resultados de una investigación en Argentina”, *Mora*, N° 18. Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; 2012. pp. 151-166.

¹⁷ Rosas, Carolina; Jaramillo Fonnegra, Verónica y Blas Vergara, Albano. “Trabajo doméstico y migraciones latinoamericanas. Desde Argentina, hallazgos y reflexiones frente a los destinos extrarregionales”. *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 30, Núm. 2 (89); 2015. pp. 253-290.

*la abuela, la tía, la mamá. Y me iba y le llevaba los chicos al jardín, lloraban. Me decían "nona no te vayas". Y me escondía en el baño para salir del chico, para que se quede en el jardín. Adaptación, todo me tocó. El barrio Palermo ¿qué parte no conozco? Sufrí tanto cuando iba a dejar ese trabajo, por los chicos, porque es como que sos parte de la familia. (...) Después trabajé con una jueza, ahí en Palermo otra vez, pero sobre Guatemala y Scalabrini Ortiz, pero ya no con cama. Con ella sí que ya me peleo. No, no, son muy buena gente. Ella sí que me adoptó como la hermana del alma "Sos mi hermana del alma que nunca tuve" me dice la jueza, Silvia. No, divina. Si teníamos que llorar juntas, llorábamos juntas, y si teníamos que reírnos, nos reíamos juntas. Y bueno, ahí sí trabajaba de lunes a viernes, pero con retiro. **Entrevista a Francisca.***

En ambas entrevistas, llama la atención que al describir las relaciones construidas con las personas cuidadas, ambas mujeres apelan a la analogía familiar. Desde la economía feminista, se interpretan las prácticas de cuidado en el plano doméstico y reproductivo como condición de posibilidad para el funcionamiento del sistema de producción. Al resaltar la importancia que tiene en el plano económico este tipo de trabajo no remunerado y denunciar su invisibilización, esta corriente de pensamiento problematiza las fronteras entre lo laboral y lo familiar, lo público y lo privado, lo productivo y lo reproductivo (Rodríguez Enríquez, 2015)¹⁸. En los fragmentos de las entrevistas a Adela y a Francisca antes citados, lo que parece emerger es la contracara del desdibujamiento entre estas fronteras. El trabajo es vivenciado como práctica de cuidado familiar, y pierde así nitidez la frontera entre lo laboral y lo familiar. En este sentido, cabe la pregunta sobre si esta percepción de sus tareas en clave de familia no impacta sobre el reconocimiento de su rol de trabajadora y en consecuencia, de sus derechos. En palabras de Bruno (2008: 20)¹⁹, "en este conflictivo ámbito hogareño las relaciones combinan lógicas de explotación, discrecionalidad, informalidad; pero también de ayuda y madrinazgo. El carácter personalista de las relaciones deja afuera la regulación de la actividad (...) es el determinante para la evaluación de las actoras sobre su situación laboral, donde la bondad en el trato sustituye el marco normativo de derecho y obligaciones".

Otra dimensión en la que se expresa este desdibujamiento es la vinculada a lo que Magliano

¹⁸ Rodríguez Enríquez, Op.Cit., pp. 30-44.

¹⁹ Bruno, Sebastián. Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Revisión de categorías: desde el "nicho laboral" a la "plusvalía étnica". Población y desarrollo; 2008. Pp. 6-23.

(2018)²⁰ llama las formas de organización comunitaria del cuidado. Para dar cuenta de esto, sumamos la historia de Carolina a las ya relatadas historias de Francisca y Adela.

Carolina tiene 40 años y es la menor de cinco hermanos, la única que nació en Argentina. El resto nació en Paraguay pero todos viven hace más de veinte años en Argentina. Carolina es una referente del barrio Nueva Esperanza. Vive hace dos años en el barrio, junto con su marido y sus tres hijos en edad escolar. Según su relato, fue quien impulsó la segunda comisión vecinal una vez desintegrada la comisión original vinculada a la cooperativa a la que le fueron concedidas las viviendas y su designación a cada familia. También sostiene tres veces por semana, junto con otras tres madres del barrio, un merendero. Antes de eso vivió más de veinte años en un barrio muy cercano pero más consolidado en términos de informalidad. Decidió mudarse “cuando surgió la oportunidad de la casa propia”, su padre y una de sus hermanas ya vivían ahí, “desde el inicio”. Entrevistamos a Carolina en la casa que había sido del padre y que donde actualmente funciona el merendero. El padre de Carolina le dejó la casa a modo de préstamo al irse a vivir con una de sus otras hijas a General Rodríguez por problemas cardíacos, de acuerdo a su relato allí su hermana dispone de “todos los hospitales cerca”.

Las tres mujeres entrevistadas son reconocidas y se auto perciben como referentes de los barrios de estudio. Más allá del énfasis puesto sobre sus roles de madres y abuelas, en las entrevistas quedan en evidencia múltiples ejemplos que dan cuenta de la ampliación y desborde de prácticas propias del cuidado en el ámbito doméstico o del hogar al barrio, al ámbito público. Tanto los merenderos en los que participan Adela y Carolina, como el comedor comunitario en el que colabora Francisca o el uso de su casa como espacio en el que atienden los médicos voluntarios convocados por el párroco, son ejemplos claros de cuidados comunitarios, es decir, que van más allá de la familia nuclear y tienen como objeto asegurar la reproducción de la vida del barrio, en tanto grupo. Los relatos de estas mujeres, además de dar cuenta de su rol central respecto a la construcción de estrategias orientadas a sortear las dificultades vinculadas con la informalidad urbana y con las violencias estructurales que permean la vida cotidiana de los barrios en estudio, son testimonio de la distribución desigual de las responsabilidades vinculadas a los cuidados, tanto respecto a los varones, como en lo que atañe a los actores que configuran las redes de cuidados

²⁰ Magliano, María José. “Mujeres migrantes y estrategias comunitarias de reproducción de la vida en contextos de relegación urbana”. En: Magliano, M. J. *Entre márgenes, intersticios e intersecciones. Diálogos posibles y desafíos pendientes entre género y migraciones*. Córdoba: TeseoPress; 2018. pp. 87- 119.

(Rodríguez Enríquez, 2015)²¹. Son las mujeres, especialmente aquellas que pertenecen a los sectores populares, en este caso organizadas y llevando adelante prácticas de cuidado comunitarias, las que ocupan el rol dejado vacante por el Estado.

Hacia la estabilidad residencial

Tal como sucede en otras metrópolis de América Latina, las estrategias residenciales desde el centro hacia las franjas suburbanas y el periurbano constituyen un componente esencial de las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares que buscan -por la vía de arreglos habitacionales- solucionar necesidades de vivienda que no pueden lograr en el centro metropolitano (Cariola y Lacabana, 2003)²², el caso analizado no escapa a este fenómeno. Según describe Apaolaza para el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires el “desplazamiento tiende a cristalizarse territorialmente en una forma de expulsión periférica (...) que no sólo conlleva la pérdida de centralidad y oportunidades urbanas, sino muchas veces el confinamiento a emplazamientos que, por sus características socioterritoriales, pueden reforzar los procesos de exclusión social” (Apaolaza, 2016:13)²³.

En el caso de personas migrantes, incluso en el marco de los procesos de exclusión referidos en el párrafo anterior, en dichos desplazamientos, juegan un rol fundamental el funcionamiento de redes sociales y cadenas migratorias, las decisiones que toman las familias y los objetivos que ellas persiguen. En cada cambio de localización, o fase residencial (Sassone et. al. 2006)²⁴, resulta de interés indagar los cambios que se producen respecto a las posibilidades que se abren para mejorar el acceso a la tierra y vivienda. El acceso a la “vivienda propia” representaría cierta consolidación de una fijación territorial con carácter relativamente definitivo, proceso también logrado por algún grado de movilidad social.

Si bien en los casos analizados el acceso a la vivienda no se ha encontrado enmarcado en una lógica de formalidad, sí representa, tal como ejemplifican los extractos de las entrevistas que siguen, en

²¹ Rodríguez Enríquez, Op.Cit., p. 40

²² Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel. "Globalización y desigualdades socioterritoriales : la expansión de la periferia metropolitana en Caracas", *EURE*, vol. 29, núm. 87, Universidad de Chile, Santiago de Chile; 2003. pp. 5-21.

²³ Apaolaza, Ricardo. "Desplazamiento y periferización popular en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Patrones de un modelo urbano excluyente". *WPCC Working Papers Contested Cities Serie (IV-3B)*; Madrid; 2016. pp. 1-16.

²⁴ Sassone, Susana M.; Bertone de Daguerra, Celia; Capuz, Silvia M.; Jáuregui, Graciela; Jiménez, Laura R.; Matossian, Brenda. "Estrategias residenciales de inmigrantes en la ciudad global: Identidad étnica y formación de barrios" Primer Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo: Actualidad y perspectiva. Instituto de Investigaciones Sociológicas y Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales, Universidad de Buenos Aires Buenos Aires, 2006.

una oportunidad de movilidad social ascendente.

*Yo tenía mi terreno, pero era compartido, entonces yo le dije "yo me mando, voy a ver si consigo", y enganché... (...) y cuando vengo, había el espacio. Mi papá también necesitaba y le dieron esta casita. A él le dieron primero. Y después me dieron a mí, por eso mi papá ya se vino a vivir. Después vine yo. Mi casa estaba todo un desastre, estaba todo roto, lo único que tenía era la pared. La de los costados nomás tenía, la de adelante y la de atrás, y división no tenía. Y hay muchas casas que tenían todo. Cuando yo vi, dije "me dieron el peor de todos". Y mi marido me dice: - ¿Pero vos no te das cuenta que estamos cerca del asfalto? - Y él me hizo entender - Vos ves que estás al frente del asfalto, tenés ahí nomás el colectivo, y lo material vamos a ir haciendo (...) Y ahí empezamos y entramos a armar y, bueno, gracias a dios tenemos. **Entrevista a Carolina.***

*Cuando nosotros vivíamos en alquiler, ahí en Mataderos, nos mataban pagando luz, agua, todo. No llegábamos con los chicos y la escuela, el jardín que se iba a la capital. Y el viaje, ida y vuelta, todo un tema. Y uno no llegaba, no llegaba con la plata. Y sufrimos mucho. En realidad, nosotros para venir acá, no pudimos ya llegar a pagar el alquiler. Entonces, decidimos como sea, ingresar en la casa. No tenía techo. Yo no me puedo acordar de eso. Y ese año, me acuerdo que llovía cada 2 por 3. Te parte el alma. Pero vos cuando querés una cosa para vos, no te importa (...) después de a poquito, una maderita acá, una chapita...lo conseguimos. **Entrevista a Francisca.***

Por otro lado, es importante comprender la estrecha relación que se define entre las trayectorias residenciales y las laborales dado que en dos de los casos analizados, las entrevistadas experimentan más de 15 años de sus vidas residiendo en el mismo ámbito en el que desarrollan sus actividades laborales.

Algunas reflexiones

Aun siendo este un trabajo ubicado en una fase exploratoria, los primeros indicios presentados luego de las primeras entrevistas realizadas nos permiten comenzar a repreguntarnos no sólo en torno a cómo género, clase y pertenencias étnico-nacionales operan en los casos estudiados sino también qué rol juega la inserción laboral en los trabajos de cuidados. Estas tres mujeres se encuentran ubicadas en una trama de desigualdades respecto a diversas posiciones en las relaciones de poder. Sin embargo, la antigüedad de su migración sumada a distintas estrategias familiares les han permitido mejorar sus condiciones de inserción residencial en la metrópolis. En este sentido, el barrio se constituye, aún considerando las grandes privaciones de sus residentes, en una oportunidad

para acceder a una fase residencial de mayor estabilidad relativa y cierta consolidación.

El enfoque de las trayectorias migratorias, compuesta por las dimensiones laborales, residenciales y familiares, adquiere notable utilidad en estos casos en los que incluso existen períodos en los que la distinción de estas trayectorias deja de ser discernible.

Asimismo, en el análisis de estas trayectorias es posible dar cuenta del desdibujamiento de múltiples fronteras entre distintas dimensiones: laboral / familiar; residencial / laboral; público / privado; productivo / reproductivo. Esta porosidad entre categorías que se torna visible en los relatos de las mujeres migrantes también nos remite a los debates teóricos dados desde la interseccionalidad en tanto óptica que convoca a la deconstrucción de binarismos y dicotomías. Al mismo tiempo, estas reflexiones habilitan retomar una cuestión presente en el campo de los estudios migratorios en los que nos preguntamos cuán diferentes son las violencias estructurales que afectan a las personas migrantes respecto a aquellas no migrantes en similar contexto socioeconómico. Así es posible reconocer indicios en los que si bien existen particularidades que remiten a una de las esferas de las desigualdades vinculada a la pertenencia étnico-nacional, resulta igualmente importante sopesar el fuerte impacto que las desigualdades de clase y de género imprimen en las vidas cotidianas de estas mujeres migrantes trabajadoras. Se espera continuar profundizando sobre estas reflexiones en próximas fases de la investigación en curso.

Para concluir, agregamos que el análisis de las entrevistas a Francisca, Adela y a Carolina deja una vez más en evidencia los costos diferenciales que tienen para las mujeres el recrudescimiento de las políticas neoliberales, los procesos de ajuste estructural y de austeridad, que las obliga a ocupar el vacío dejado por la política social y las constituye como pilar central de la producción y reproducción de la vida.